

SEXTO GRADO

---

# GRAMÁTICA ELEMENTAL

PARA USO DE LAS

## ESCUELAS COMUNES

POR

R. MONNER SANS

---

Obra aprobada de texto por el Consejo Nacional de  
Educación, para los años 1898 á 1900



BUENOS AIRES.

FÉLIX LAJOUANE, EDITOR.

79 -- PERÚ -- 85.

1898.



# GRAMÁTICA ELEMENTAL

## Obras didácticas de R. Monner[Sañs].

---

GRAMÁTICA DE LA LENGUA CASTELLANA -- 1.º, 2.º y 3.º años de estudios de los Colegios Nacionales. Obra aprobada de texto por el Ministerio de Instrucción Pública. 3 tomos. Cada tomo 2 \$ ~~75~~.

GRAMÁTICA ELEMENTAL — para uso de las Escuelas Comunes. 4.º 5.º y 6.º grados. Obra aprobada por el Consejo Nacional de Educación para los años 1898 - 1899 - 1900. 3 tomos. Cada tomo \$ 0.60.

LECCIONES DE GEOGRAFÍA FÍSICA Y POLÍTICA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA — 1.º año de estudios de los Colegios Nacionales. Obra aprobada de texto por el Ministerio de Instrucción Pública. 1 tomo \$ 1.50.

EL LECTOR ARGENTINO — Libro de lectura, ilustrado con viñetas. 1.º y 2.º libro. Cada libro \$ 0.80.

SEXTO GRADO

---

# GRAMÁTICA ELEMENTAL

PARA USO DE LAS

## ESCUELAS COMUNES

POR

**R. MONNER SANS**

---

Obra aprobada de texto por el Consejo Nacional de  
Educación, para los años 1898 á 1900



BUENOS AIRES.

FÉLIX LAJOUANE, EDITOR.

79 -- PERÚ -- 85.

1898.



---

# GRAMÁTICA ELEMENTAL.

---

## SEXTO GRADO,

---

### LECCIÓN 1.<sup>a</sup>

Recordaremos que la *Gramática* nos dá reglas para hablar y escribir correctamente, y que su estudio se divide en cuatro partes, que son:

*Analogía* que nos enseña á conocer las palabras.

Por ella sabemos v. gr. que *niño* es un sustantivo común, y *de* una preposición.

*Sintáxis* que nos enseña á ordenar las palabras, sabiendo, gracias á ella, que no podemos decir, por ejemplo, *camas para niños de hierro*, sino *camas de hierro para niños*.

*Prosodia* que nos enseña á pronunciar bien las palabras, para no confundir las que sean

semejantes, como *casa* y *caza*, *pollo* y *poyo*. Y

*Ortografía* que nos enseña á escribir correctamente las palabras.

*A, B, C*, etc., son letras de nuestro *alfabeto* ó *abecedario*. Nuestro idioma consta de veintiseis letras, cinco *vocales* *a, e, i, o, u* y veintiuna *consonantes*.

**Pan, Panes, Panera, Panadero, Panificación.**

*Pan* — Una sola emisión de voz.

*Pa-nes* — Dos emisiones.

*Pa-ne-ra* — Tres emisiones.

*Pa-na-de-ro* — Cuatro emisiones.

*Pa-ni-fi-ca-ción* — Cinco emisiones.

Una simple emisión de voz se llama *sílaba*. *Pan* es una palabra **MONOSÍLABA**; *Panes*, **BISÍLABA**. Las palabras de más de dos sílabas se llaman *polisílabas* de *poli* varias y *sílaba*.

*Diptongo* es la reunión en una sola sílaba de dos vocales: **VIÓ, CIÓN**.

*Triptongo* es la reunión de tres vocales en una sola sílaba: **despre CIÁIS**.



Las letras se dividen en mayúsculas y minúsculas.

### PRÁCTICA.

Hágase que los alumnos dividan en sílabas las palabras contenidas en la siguiente poesía:

Por no saber la lección  
estaban dos niños presos.  
Libres dos galgos traviosos  
jugaban á discreción ;  
y de la triste pareja  
viendo las caras llorosas  
que se asomaban curiosas  
por los huecos de la reja,  
les dicen : — ¿ Os gusta el juego ?  
Pues á estudiar dáos traza,  
que antes cojimos la caza  
para divertirnos luego.

(BAEZA.)

Indicar los diptongos y triptongos, que haya en las frases siguientes :

*Si codiciáis los bienes ajenos, nunca sereis felices.*

*Lo que se gana con trabajo se guarda mejor.*

*No continúeis vuestras pesquisas, ya que no averiguais quien se comió las cerezas.*

Dígase de las siguientes palabras, cuales son las diptongadas y cuales las triptongadas.

Paraguay

Aire

Denda

Aceitera

Copiais

Resíduo

Agua

Fraile

Buey


LECCIÓN 2.<sup>a</sup>

Sabemos ya que las partes de la oración son diez, y que unas son *esenciales* y otras *accidentales*.

El *artículo* indica la mayor ó menor extensión de los séres ú objetos. Si decimos *casa*, poco sabemos, pero si anteponeamos algún artículo indicaremos algo más : *la casa, una casa*, etc.

El *substantivo* designa séres ú objetos: *hombre, casa*.

El *adjetivo* califica: *bueno*. Pero como el adjetivo expresa una cualidad, tiene que llevar siempre ó expreso ó sobrentendido un sustantivo: *niño bueno*.

El *pronombre* personifica. Cuando decimos *él lo dijo*, esté *él* se refiere á una persona.

El *verbo* designa acción ó estado: *Cantar, ser*.

El *adverbio* modifica al verbo: *juego mucho, juego poco*.

La *preposición* enlaza dos términos de la oración: *libro en blanco*.

La *conjunción* enlaza dos óraciones. *Antonio estudia y Pedro lee*.

La *interjección* expresa sentimientos ; *Ay mísero de mí!*

*Hombre, león, lápiz.* Decimos *el* hombre, *el* león, *el* lápiz, y no *la* hombre, etc. Estas tres palabras pertenecen al género *masculino*.

*Mujer, leona, pluma.* Diremos *la* mujer, *la* leona, *la* pluma, porque las tres palabras son *femeninas*.

*Lo bueno, lo malo, lo mío,* etc. Los adjetivos y pronombres, cuando se expresan de un modo general, llevan el artículo *neutro* *lo*.

No diremos nunca *el* hormiga, *el* liebre, *la* avestruz, etc., así sean machos los dos primeros y hembra la última; sino *la* hormiga, *la* liebre, *el* avestruz. Estas palabras son del género *epiceno*.

*El reo ó la reo; el testigo ó la testigo,* etc., diremos según hablemos de un hombre ó de una mujer. Estas palabras que no cambian de terminación al pasar de un género á otro, pertenecen al género *común*.

*El mar ó la mar, el tilde ó la tilde,* cosas inanimadas, que lo mismo admiten el artículo masculino que el femenino, pertenecen al género *ambiguo*.

Si decimo *niño*, hablamos en *singular*, porque

hablamos de uno sólo ; si decimos *niños* hablamos en *plural* porque hablamos de dos ó más.

Los casos son seis: *nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo.*

El conjunto de casos recibe el nombre de *declinación.*

*Cabecera* debe proceder de *cabeza* ; luego *cabeza* es una palabra PRIMITIVA y *cabecera* una palabra DERIVADA.

El *Paraguas* sirve *para* el *agua* : luego *paraguas* será una palabra COMPUESTA de dos SIMPLES : *para* y *aguas.*

## PRÁCTICA

Indíquese qué parte de la oración es cada una de las palabras siguientes :

<i>Con</i>	<i>Bravo</i>	<i>Sobre</i>
<i>Sombrero</i>	<i>Mi</i>	<i>Sabio</i>
<i>Cantar</i>	<i>E</i>	<i>Caramba</i>
<i>Corriendo</i>	<i>Sol</i>	<i>Frito</i>

<i>Mejor</i>	<i>De</i>	<i>Yo</i>
<i>Los</i>	<i>Uno</i>	<i>Pizarra</i>
<i>Poco</i>	<i>Jugar</i>	<i>Blanco</i>

Indicar de qué género son las palabras siguientes :

<i>Malo</i>	<i>Lápiz</i>	<i>Homicida</i>
<i>Tinta</i>	<i>Ballena</i>	<i>Cuaderno</i>
<i>Gallo</i>	<i>Aquello</i>	<i>Nariz</i>
<i>Perdiz</i>	<i>Pluma</i>	<i>Reo</i>
<i>Virgen</i>	<i>Margen</i>	<i>Artes</i>

Escribir tres palabras primitivas y hallar un derivado de cada una.

Descomponer los siguientes nombres y explicar su significación :

<i>Escarbadientes</i>	<i>Matasiete</i>
<i>Guardapolvo</i>	<i>Pasaportes</i>
<i>Destripaterrones</i>	<i>Entrevista</i>
<i>Pararrayo</i>	<i>Lameplatos</i>

LECCIÓN 3.<sup>a</sup>

Ya sabemos que no es lo mismo decir *el niño* que *un niño*: en el primer caso determinamos; en el segundo no.

El artículo se antepone generalmente al sustantivo: *el cuaderno, la mesa: un lápiz; una pluma*. Pero á veces se antepone á otras partes de la oración, y entonces diremos que las sustantiva.

*Comer* es un verbo: pero si decimos *el comer es una necesidad*, este *comer*, pasa á ser nombre sustantivo.

No diremos *el tu libro*, ni *la esta casa*, ni *el Pedro*, etc., lo que indica que se suprime delante de adjetivos demostrativos ó posesivos y delante de nombres propios.

Conviene saber que hay algunas frases, cuyo sentido cambia radicalmente, si se pone ó no artículo. Así no será lo mismo decir *abrir tienda* que *abrir la tienda*.

Si dijésemos *uno se cansa de estudiar* ¿qué entenderíamos? Que este *uno* equivale á *un niño, un hombre*, y esto es precisamente lo que signi-

fica *un, una* puesto en la oración, sin que lo acompañe ningún sustantivo.

*Pedro, Maipó, Cerrito, New-York* son nombres propios.

*Dureza, Virtud, Verdor* son nombres abstractos, significan las cualidades de las cosas.

*Hombrón* es un aumentativo.

*Hombrecito* es un diminutivo.

*Calducho* es un despectivo.

*Caserío* es un colectivo.

*Mitad* es un partitivo y

*Sánchez* es un patronímico.

*Casa pequeña; caballo grande.*

Las palabras *pequeña* y *grande* indican cualidades de la casa y del caballo.

La palabra que indica una cualidad, modificando el sentido del sustantivo, recibe el nombre de *adjetivo*

Recordaremos que *apócope* es una figura de dicción, mediante la cual, se suprimen una ó más letras al final de la palabra. Cuando decimos *buen* estudiante, el adjetivo *buen* ha sufrido apócope, ya que debiera ser *bueno*.



Dos, cuatro, veinte etc. son *adjetivos numerales*, porque indican números.

*Primero, segundo, cuarto*, etc., son *adjetivos ordinales*, porque indican orden.

*Tercio, quinto, octavo* etc. son *adjetivos partitivos*, porque indican partes de un todo.

Y *triple, décuplo, céntuplo*, etc., son *adjetivos proporcionales*, porque indican un total relacionado con una unidad conocida.

*Argentino, boliviano, español, cordobés*, etc. son *adjetivos gentilicios*, porque denotan la gente, nación ó patria de cada uno.

*Blanco*. Adjetivo en su grado positivo.

*Más, menos ó tan blanco*. Adjetivo en su grado comparativo.

*Muy blanco ó blanquísimo*. Adjetivo en su grado superlativo.

No debemos nunca decir, por ejemplo, *muy blanquísimo*.

De bueno hacemos *bonísimo*.

De nuevo, *novísimo*.

De fiel, *fidelísimo*.

De amable, *amabilísimo*.

Los siguientes adjetivos forman el comparativo y superlativo de un modo irregular.

<i>Positivo</i>	<i>Comparativo</i>	<i>Superlativo</i>
Bueno	mejor	óptimo
Malo	peor	pésimo
Grande	mayor	máximo
Pequeño	menor	mínimo
Alto	superior	supremo
Bajo	inferior	ínfimo

## PRACTICA

Anteponer á los nombres que á continuación se expresan, el artículo determinante concertando con ellos.

*Rana.*—*Libros.*—*Plumas.*—*Papel.*—*Sol.*—*Mariposas.*—*Mar.*—*Reos.*—*Pulgas.*—*Balleña.*—*Tinta.*

Anteponer á los mismos nombres el artículo indeterminante.

Indicar de qué nombre son aumentativos ó diminutivos los siguientes:

---

<i>Callejón</i>	<i>Sillón</i>	<i>Manecita</i>
<i>Aldehuela</i>	<i>Partícula</i>	<i>Sombrerito</i>
<i>Portón</i>	<i>Viejecito</i>	<i>Cucharón</i>

Digase de qué clase son los adjetivos siguientes:

<i>Brasileño</i>	<i>Quince</i>	<i>Nono</i>
<i>Décimo</i>	<i>Cuádruplo</i>	<i>Doceavo</i>
<i>Tercero</i>	<i>Polonés</i>	<i>Quíntuplo</i>

Indicar el positivo de los superlativos siguientes y formar luego comparativos.

<i>Bonísimo</i>	<i>Óptimo</i>	<i>Dulcísimo</i>
<i>Candalosísimo</i>	<i>Ínfimo</i>	<i>Celebérrimo</i>
<i>Sapientísimo</i>	<i>Prudentísimo</i>	<i>Sutilísimo</i>



LECCIÓN 4.<sup>a</sup>

*Yo, tú, te, mí, él, se, etc.*, pronombres *personales*.

*Que, cual, quien, cuyo, etc.*, pronombres *relativos*.

*Este, ese, aquel, etc.*, pronombres *demonstrativos*.

*Mío, tuyo, suyo, etc.*, pronombres *posesivos*.

*Uno, alguno, ninguno, etc.*, pronombres *indefinidos*.

De manera que, los pronombres son de cinco especies: personales, relativos, demostrativos, posesivos é indefinidos.

No podemos construir ninguna oración, no podemos expresar ninguna idea sin el verbo; luego el verbo es la parte más esencial é importante del discurso.

Para *amar* se necesita amar á alguien ó algo; la acción, por consiguiente, pasa (*transire*). Amar será un verbo *transitivo*.

*Nacer es intransitivo*; la acción no pasa á nadie.

*El alumno estudia.* ¿Qué cosa? *La lección.* *Estudiar* es verbo transitivo. *Pedro viaja.* Aquí no podemos preguntar qué cosa; luego viajar será un verbo neutro.

*Pedro se queja,* Quejarse verbo *reflexivo*, porque refleja, recae la acción en el mismo sujeto que la ejecuta.

*Antonio y Juan se aman,* ó sea, Antonio ama á Juan y *recíprocamente*, Juan ama á Antonio. Amarse será un verbo *recíproco*.

*Llueve, tronó,* etc., y no diremos, *él llueve, él tronó; carece de personas.* Llover, tronar, nevar, etcétera, serán verbos *impersonales*.

*Golpear,* querrá decir dar varios golpes, *frecuencia* de golpes. Golpear será un verbo *frecuentativo*.

Nunca diremos, *que se abuela esta ley,* porque el verbo *abolir*, como el *garantir*, solo se emplea en las formas cuya terminación es *i* ó principia por *i*. Abolir lo mismo que garantir son verbos *defectivos*.

Tan disparate es decir yo *abuelo*, como yo *garanto*.

Hay dos voces: la *activa* (yo amo) y la *pasiva* (yo soy amado); y cuatro modos: el *indicativo*, el *imperativo*, el *subjuntivo* y el *infinitivo*; este último impersonal, porque carece de personas.

Los tiempos fundamentales del verbo son tres:

*Presente.* Yo estudio.

*Pretérito.* Y estudié.

*Futuro.* Yo estudiaré.

Para conjugar un verbo, si es regular, basta añadir al *radical* las terminaciones propias de las formas personales de cada tiempo.

Tres son las conjugaciones en nuestro idioma terminadas en *ar*, *er* ó *ir*.

(Véanse, la lección VII del CUARTO GRADO y la IV del QUINTO GRADO).

## PRÁCTICA

Subráyense los pronombres y dígase de qué clase son:

*Nuestras madres amaban á las suyas.*

*A mí qué se me dá que él le pague ó no.*

*De ambos dulces ¿cuál prefieres?*

*Este que ves, es compañero de Antonio.*

Dígase qué clase de verbos son los siguientes:

<i>Querer</i>	<i>Morir</i>	<i>Yacer</i>
<i>Diluviar</i>	<i>Permanecer</i>	<i>Cantar</i>
<i>Dignarse</i>	<i>Papelear</i>	<i>Castigar</i>

Dígase á qué conjugaciones pertenecen los anteriores verbos.

Dígase á qué conjugaciones pertenecen y en qué tiempos y modos se hallan los verbos, que aparecen en las siguientes frases.

*El gran Condé durmió profundamente la víspera de la batalla de Rocroi.*

*«Vine, ví, vencí» escribió César á un amigo suyo, después de su victoria sobre Farnasio.*

*San Martín es una de las más grandes figuras de la historia patria.*

LECCIÓN 5.<sup>a</sup>

*Amado, abierto*, etc., son participios.

No todos los verbos tienen participio activo; *llover*, por ejemplo, pues no podemos decir *llovientes*.

Los participios denotan generalmente hábito, profesión, oficio, y rara vez el acto; y así *escribiente* no significa el que escribe en la actualidad, sino el que tiene por oficio ó profesión escribir.

Podemos decir indistintamente *yo he rompido ó he roto la copa; el guarda ha prendido ó preso al reo; el cocinero ha freído ó frito las patatas; y el gobernador ha proveído ó provisto el puesto*.

Ya sabemos que el adverbio modifica al verbo especialmente. Lo que debemos recordar es que es una palabra *invariable* de la oración, y no decir nunca, por ejemplo, *tengo la lección media sabida* sino *medio sabida*.

*Recién*, apócope de recientemente, solo se usa antes de participios ó adjetivos, que asumen un



caracter participial. Diremos bien *recién llegado*, y muy mal *recién lo averiguo*.

No, sirve algunas veces de afirmación.—¿*Vas á la escuela?* — ¡*Cómo no!*

El acertado empleo de las preposiciones es quizás uno de los puntos más difíciles de la gramática (1).

Las preposiciones se dividen en *separables* ó *inseparables*.

*Hermano DE Antonio; Luis vá CONTRA Antonio; compareció ANTE el juez; estudia CON empeño, etc., etc. De, contra, ante y con, son preposiciones separables.*

La conjunción, parte invariable de la oración, sirve para enlazar las palabras y las oraciones unas con otras, denotando la relación que hay entre ellas.

Conviene tener presente que la conjunción *y*, se convierte en *é* cuando la palabra siguiente empieza por *i* ó *hi*: diremos *Pedro é Ignacio; padres é hijos*.

---

(1) El profesor puede consultar el Cap. XVII de mi Gramática de primer año:

Cuando son varios los vocablos ú oraciones que deben ser enlazados por la conjunción *y*, solo se pone ésta precediendo al último : v. gr.: *Juan se sentó, escribió una carta, la cerró y la mandó al correo.*

*Que*, es conjunción copulativa y también pronombre personal. Para saber cuando es una ú otra parte de la oración, se tendrá presente que es pronombre cuando se usa en equivalencia de *el cual ó la cual*: v. gr.: *El hombre que es laborioso, es digno de aprecio.* Aquí el *que*, es pronombre. *Piensa el ladrón que todos son de su condición*; este *que* es conjunción.

Diremos *seis ó siete* y no *siete ó ocho*. En este último ejemplo cambiaremos la *ó* por *ú*, diciendo *siete ú ocho*.

Las interjecciones, que expresan afectos del ánimo exaltado, pueden dividirse en *propias* é *impropias*. Son *propias* aquellas que hacen por su naturaleza este oficio, é *impropias* las que siendo realmente nombres, adjetivos ó verbos, hacen el oficio de interjecciones. Será una interjección *propia* ; *ay!* é *impropia* , *bravo!*

Hay que evitar el abuso de las interjecciones.

## PRÁCTICA.

Reemplazar los infinitivos subrayados por el participio pasivo regular ó irregular, según el sentido de la frase.

— Luis generalmente *atender* en clase, no ha *atender* á la explicación de esta mañana.

-- Las cosas mal explicadas dan ideas *confundir*.

— Cervantes era de rostro *eniugar*.

— El heredero *presumir* de la corona de Inglaterra se llama Príncipe de Gales.

Indicar qué adverbios hay en las frases siguientes y de qué clase son :

— Apesar de salir muy temprano llegué tarde.

— Verdaderamente era un loco.

— Ven acá y quizás te oiré mejor.

— Salvo el reloj lo demás me gusta.

— Nunca diré una mentira.

— Ayer le ví salir de la escuela.

Reemplazar los guiones por las palabras *ha* ó *á*.

— Mi hermano — salido sobresaliente en los exámenes y vá — venir — verme.

— En el presente siglo se — descubierto la fotografía.

— Vamos — ver si antes del fin del año — corregido V. su ortografía.

— Respeta y honra — tus padres y tendrás vida larga y feliz.

Indíquense las conjunciones que hay en las siguientes frases, y dígase de qué clase son:

— Soy joven, mas carezco de salud.

— ¿No ha venido aún?

— Escoje uno ú otro de esos dos partidos, si bien ninguno es simpático.

— No pudo asistir porque estaba ausente.



LECCIÓN 6.<sup>a</sup>

*Vendrá el jardinero cuando haya podado el haya.*

Tenemos en esta frase dos palabras escritas igualmente, pero de distinto significado: el primer *haya* es del verbo haber y el segundo se refiere al árbol de aquel nombre.

Las palabras que siendo iguales por su estructura tienen diversa significación, reciben el nombre de *homónimas*.

Si son casi parecidas, como *haya* del verbo haber y *aya*, la señora encargada de la educación de una niña, reciben el nombre de *casi-homónimas*.

*Aceituna* y *oliva* son dos palabras diversas, que expresan exactamente lo mismo. *Aceituna* y *oliva* son por lo tanto dos *homólogos* ó términos equivalentes.

*Cobarde*, *tímido*, *medroso*, son palabras que

con apariencia de equivalentes, ofrecen, sin embargo, en su uso diferencias pequeñas, pero claras y conocidas.

Estas palabras se denominan *sinónimas*.

Para que se aprecie la diferencia que casi siempre se nota en los sinónimos, daremos el significado de los tres anteriormente empleados.

El *cobarde* no tiene valor.

El *timido* carece de resolución.

El *medroso* lo tiene todo, timidez y cobardía.

Son refranes unos dichos agudos y sentenciosos que, corriendo de boca en boca, se hacen de uso común.

Por regla general, al aplicarlos no sufren variación alguna, y son como una prueba ó razón del pensamiento antes expresado.

*A quien madruga Dios ayuda,*

*Apretarse el gorro.*

*A palabras necias, oídos sordos.*

Nuestro idioma es riquísimo en refranes, tanto que se ha hecho un estudio especial de ellos. La ciencia de los refranes recibe el nombre de *paremiología*.

*Modismo* es un modo particular de hablar, propio de la lengua, que se aparta de las reglas generales de la Gramática. No es vicio, sin em-

bargo, ya que aprobado y sancionado por el uso, tiene en su favor el empleo que de ellos han hecho los clásicos.

Véanse algunos ejemplos :

*Dorar la pildora.*

*A ojos cegarritas.*

*Andar de Ceca en Meca.*

*Arrojar el guante, etc.*

## PRÁCTICA

Digase cuales de las siguientes palabras son homónimas, y cuales casi-homónimas y explíquese su significado:

Asesinar	Vela	Canto
Acecinar	Vela	Canto
Fas	Di	Vos
Faz	Di	Voz

Explíquese el significado de los siguientes refranes.

—La codicia rompe el saco.

—El ojo del amo engorda el caballo.

- Vale más un toma, que dos te daré.
- Quien mal anda mal acaba.

Constrúyanse dos oraciones en que entren dos ó más homónimos, y otras dos en que figure, cuando menos, un refrán no registrado en la gramática.



LECCIÓN 7.<sup>a</sup>

Siendo la *Ortología* el *arte de pronunciar bien* y la *Prosodia* la *parte de la gramática que enseña, no solo la pronunciación sino la acentuación de las letras, sílabas y palabras*, estudiaremos esta última.

Las *letras* son signos que, combinados entre sí, forman sílabas y palabras.

En dar á cada letra su propio sonido y á las sílabas el acento, consiste la buena pronunciación.

*Alfabeto* ó *abecedario* es la reunión de las letras de un idioma cualquiera.

Nuestro alfabeto consta de veintiseis letras que son:

A a B b C c D d E e F f G g H h I i  
J j L l L l l M m N n Ñ ñ O o P p Q q  
R r S s T t U u V v X x Y y Z z.

No es lo mismo *casa* que *caza*, ni *cebo* que *sebo*; lo que indica la necesidad que tenemos de

pronunciar bien las letras, para no confundir las palabras.

Las letras se dividen en *vocales* y *consonantes*.

Es *diptongo* la pronunciación de dos vocales en una sola emisión de voz: *AI re*; *PAU sa*; *PLEI to*.

*Triptongo* es la pronunciación de tres vocales en una sola emisión de voz: *apre CIAIS amorti- GUEIS*.

Las letras consonantes se dividen en *mudas*, cuando no principian por vocal; *be, ce, de*; y *semivocales* cuando al principio se percibe vocal como *ache, ete, ese*.

*M* es una letra *mayúscula* y *m*, *minúscula*.

*L* es una letra *sencilla*; *LL* es una letra *doble*.

Fijándose observaremos que no todas las letras las pronunciamos de la misma manera, pues en unas, por ejemplo, actúa más la lengua que la garganta, y en otras es la nariz ó el paladar. De ahí la división que se ha hecho de las letras en *labiales* (b. p.) *linguodentales* (c. d. t. z.) *labiodentales* (v.) *guturales* ó *paladiales* (g. j. q.) *nasales* (ñ) y *linguopaladiales* (l. n. r.).

Se dá el nombre de *silaba* á la letra ó agrupación de letras, que se pronuncian en una simple emisión de voz.

Las sílabas se dividen en:

*Simples*. Una sola letra: *a*.

*Compuestas*. Dos ó más letras: *con*.

*Directas*. Si la consonante, apoya sobre la vocal: *la*.

*Inversas*. Si la vocal precede á la consonante: *al*.

*Mixtas*. Si tiene consonante antes y despues de la vocal: *las*.

*Diptongadas*. Si hay diptongo: *vió*.

*Triptongadas*. Si hay triptongo: *buey*.

*Combinadas*. Si hay dos ó más consonantes juntas: *bra*, *trans*.

## PRÁCTICA

Recítese con apropiada entonación y pronunciación clara y correcta la siguiente fábula, señalando los homónimos y casi homónimos que en ella figuran, y divídanse las sílabas de cada palabra, diciendo de qué clase son:

Un poco	A otro
De queso	Se va
Comia	Moliendo
Con pan	Lucesante
Un niño	Con duro
Lejano	Miau, miau
De todos	El niño
En paz.	Cansado
Un perro	De oírle
Y un gato	Mayar
Corriendo	Le dice:
Se van	—Te priva
A donde	Tu empeño
Les guía	Fatal
Su instinto	Del queso
Sagaz	Que siempre
El perro	Solias
Del niño	Probar
Al lado	Por terco
Se está	Son vanos
Paciente	Tus gritos
Ni osa	Y afán:
Siquiera	Al perro
Chistar	Que calla
El gato	Premiado
De un punto	Verás

---

Y al punto	Siguiente
Le tira	Refran
Un poco	—Si un niño
De pan	Nos cansa
La sabia	Pidiendo
Conducta	Tenaz,
Del justo	Aquello
Rapaz	Que ansia
Dió margen	No obtiene
Al cierto	Jamás

BAEZA.



LECCIÓN 8.<sup>a</sup>

*Palabra, voz, vocablo, término ó dicción* es la sílaba ó reunión de sílabas, que son signo completo de cualquier idea.

Por razón del número de sílabas de que constan las palabras, se dividen éstas en:

*Monosílabas.* Una sola sílaba: *Pan.*

*Bisílabas.* Dos sílabas: *Pa-nes.*

*Trisílabas.* Tres sílabas: *Pa-ne-ra.*

*Polisílabas.* Varias sílabas. *Gra-ma-ti-cal-men-te*

Las palabras pueden ser *simples*, como *mano*, ó *compuestas* como *pasamano*.

También pueden ser *primitivas*, como *pan*, y *derivadas* como *panadero*.

La *c*, la *g* y la *r* son letras que ofrecen cierta dificultad en la pronnnciación.

(Sonido de *k*) *ca co cu ce ci* (sonido de *z*)

Como se vé la *c* suena fuerte delante de *a, o, u*, y suave delante de *e, i*.

Suena también fuerte, cuando está antes de las consonantes *l* ó *r*: *clavo, crecer*.

La *g* suena suave antes de *a, o, u*; *ga, go, gu*, y fuerte delante de *e, i*: *ge, gi*. *Gato, goloso, gusano, género, gigante*.

Tiene igualmente sonido suave, cuando precede á *u* con las vocales *e, i*, como *guerra, guiso*.

La *r* suena fuerte al principio de palabra y después de *l, n, s*. *Ramo, rotura, malrotar, honra, israelita*.

La *u* cuando se encuentra entre la *g, e* ó *i* no se pronuncia, si no lleva sobre sí dos puntos llamados *crema*: *guerra, vergüenza; guiso, averigüeis*.

La *diéresis* sirve para deshacer los diptongos.

La *h*, aunque carece de sonido, se conserva en algunas palabras, por razón de etimología y para la distinción del significado.

#### *Con h.*

*hasta*, preposición  
*hay*, verbo  
*hojear*, pasar hojas  
*hora*, nombre

#### *Sin h.*

*asta*, cuerno  
*¡ay!* interjección  
*ojear*, pasar la vista  
*ora*, verbo orar, y  
 conjunción

Según el acento las palabras se dividen en

*agudas, llanas ó graves, esdrújulas y sobreesdrújulas.*

Se acentuarán los monosílabos que tienen dos ó más significaciones,

*Té*, semilla

*Te*, pronombre

*Él*, pronombre

*El*, artículo

*Si*, adverbio

*Si*, conjunción

*Dé*, verbo dar

*De*, preposición

*Qué*, interrogación ó admiración se acentúa.

*Que*, sin acento en otros casos.

Las palabras esdrújulas y sobreesdrújulas se acentúan todas.

## PRÁCTICA

Indicar cinco frases en que el sujeto esté expresado por un nombre; cinco en que esté expresado por un adjetivo; cinco en que esté expresado por un pronombre, y cinco en que esté expresado por un verbo en infinitivo,

Indicar cuatro palabras simples y cuatro compuestas, y otras tantas primitivas y derivadas.



---

Escribanse doce palabras agudas, doce graves y doce esdrújulas y constrúyase con cada una de ellas una oración completa.

—————

LECCIÓN 9.<sup>a</sup>

Los *prefijos* son ó preposiciones castellanas añadidas al principio de una palabra, también castellana, como en *con-mover*, en cuyo caso diremos que son prefijos *separables*; ó preposiciones latinas antepuestas á una palabra castellana, como *abs-traer*, en cuyo caso diremos que son prefijos *inseparables*.

(Repátese lo dicho en la Lección II de QUINTO GRADO).

A los prefijos inseparables que ya vimos en el grado anterior, añadiremos:

*Ad.* Denota movimiento por el cual dos objetos tienden á acercarse. *Admirar*.

*Bi, bis, biz.* Significa dos. *Bicolor, bisabuelo, biznieto*.

*Circum.* Cerca ó alrededor. *Circumpolar, circumnavegación*.

*Cis, citra.* Del lado de acá. *Cisalpino, citramontano*.

*Contra.* Denota oposición ó contrariedad. *Contradecir*.

*Entre.* Limita la significación de otra palabra.  
*Entre fino.*

*Equi.* Significa igualdad. *Equivaler.*

*Extra.* Indica fuera de, afuera. *Extraordinario.*

*In, in, i, ir.* Expresan negación, agresión. *Infiel, ilegal, imprescindible, irresponsable.*

*Omni.* Todo. *Omnipotente.*

*Pen.* Casi. *Península.*

*Pro.* Significa delante, hacia adelante. *Proclamar.*

*Res.* Atenúa la significación *Resquebrar.*

*Satis.* Bastante. *Satisfacer.*

*Semi.* Medio. *Semidormido.*

*So, son, sos.* Debajo, por debajo. *Socavar, sonreír, sostener.*

*Su, sub, sus.* Denota que una cosa se encuentra debajo de otra, *Suponer, subsecretario, suspender.*

*Super.* Sobre. *Superpuesto.* Equivale también á exceso: *superabundancia*, y otras veces indica preeminencia: *superintendente.*

*Tri.* Tres. *Triángulo.*

La lectura y los continuados ejercicios lograrán mejor que el estudio de memoria, el conocimiento de estas nociones etimológicas.

No es lo mismo *sufijo* que *inflexión* y *desinencia*.

*Sufijo* es la terminación añadida á las voces primitivas.

*Inflexión* es la terminación de las voces formadas por derivación gramatical, y

*Desinencia* es la terminación de los derivados ideológicos.

En la voz *flu-IR*, *ir* es un sufijo, porque la raíz *flu* significa la idea absoluta de colar, correr.

*Flu-YO*, *flu-IRÉ*, etc., *yo é iré* son inflexiones.

*Fluí-DO*. *Do* es una desinencia.

De aquí se desprende que hay dos clases de derivación; la gramatical y la ideológica.

La idea expresada, por ejemplo, por el primitivo *cantar* es siempre la principal en *canto*, *cantó*, *cantaremos*, etc.; al paso que en *canción*, *cantata*, etc., *cantar* es la idea radical, mas no la principal.

## PRÁCTICA

Señálense los prefijos y sufijos que se encuentren en las siguientes oraciones, y explíquese el significado etimológico de cada cual:

---

—En la trastienda de la botica se reúnen cada noche.

—Un brasileño llegó esta mañana.

—Antonio es un políglota consumado.

—Hay un tiempo del verbo llamado pretérito.

—En París hay muchos ómnibus.

—Se proyecta un ferrocarril de circunvalación.

—Guisaron una calderada de porotos.

—Andrés es un verdadero paseante.

—Enrique es hijo de un panadero.



LECCIÓN 10.<sup>a</sup>

Hay varias palabras, que ya parecen indicar lo que significan, *trueno*, por ejemplo.

Se dice que estas palabras han sido formadas por *onomatopeya*.

¿Qué hacen los pajarillos cuando cantan? *Pi, pí, pí*. Luego *piar* es una voz onomatopéyica.

Véanse algunas más :

*El buey muge.*

*La gallina cacarea.*

*El león ruge.*

*El viento silba.*

Si en vez de decir *Napoleón*, decimos *el Capitán del siglo*, empleamos una figura llamada *perífrasis* ó *circunlocución*, que consiste en expresar por medio de un rodeo de palabras, algo que hubiera podido decirse con menos, ó con una sola.

Ejemplos de perífrasis:

*El manco de Lepanto*, por Cervantes.

*La ciudad eterna*, por Roma.

*La reina de la noche*, por la luna.

*El dios de la guerra*, por Marte.

Hay tres clases diversas de palabras atendiendo á la sílaba ó sílabas finales.

*Memoria é historia; pan y dan*, son palabras *consonantes*; tienen las mismas letras desde la vocal donde carga la pronunciación.

*Anhelo y deseo; sol y dos*, son palabras *asonantes*, porque tienen las mismas vocales desde aquella en que carga la pronunciación.

*Gato y perro; luz y sol* son palabras *disonantes*, porque no se parecen en nada prosódicamente.

## PRÁCTICA.

Reemplácese el guión por la palabra onomatopéyica que haga falta :

El — de la paloma.

El — de la fuente.

El — de la gallina.

El — de la mosca.

El — del viento. - -

El — del león.

Por medio de una perífrasis dígase lo mismo que expresan las palabras siguientes :

Médico.

Soldado.

España.

Pavo-real.

Sol.

Búsquese consonante á las palabras siguientes:

Cartón	Perro	Bella	Sol
Silla	Día	Justo	Fatal
Banco	Queso	Modo	Arroyuelo

Búsquese asonante á las palabras siguientes :

Clara	Juego	Corona	Llegar
Sencillo	Bella	Dice	Jamás





LECCIÓN 11.<sup>a</sup>

Emplearemos la *b* en los vocablos que terminan en *ba, bas, bamos, bais, ban, bundo é ibilidad, menos pava, cava, lleva, llevas, llevamos, lleváis, llevan y movilidad.*

Los terminados en *ir, menos vivir, servir y herir.*

Los que empiezan con *bibl, bu, bur, bus, riba, menos vuelo, vuelco, vuelta, vuestro, rival.*

Se escriben con *v* los acabados en *ava, ave, avo, eva, eve, evo, iva, ivo, estar, andar, tender* y sus compuestos. Empléase también después de *n* y en los vocablos *vive, villa, villar, vivo, viva y víbora.*

Se escribirá *g* según hemos visto ya en los sonidos suaves, precediendo á la *a, o, u, l, y, r,* y en los sonidos fuertes *geo, gen, ger, gir, menos tejer, crujir.*

En caso de duda escríbase *j.*

La *j* se escribirá en los sonidos fuertes *ja*, *jo*, *ju* y sus derivados : en *je*, *ji*, que no tengan *g* en su origen ; en los terminados en *jería* y en las personas de los verbos cuyos infinitivos lleven *j*.

Se escribirá *r* ( sencilla ) cuando le preceda *l*, *n*, *s*, y en principio de dicción, y *rr* ( doble ) en sonidos fuertes en medio de dicción.

Se escribirá *h* en las palabras que en su origen latino la tenían y en las palabras que antiguamente se escribían con *f* como *hijo* ( de *fijo* ).

Se escriben con *h*, *hueco*, *huérfano*, *hueso*, *huevo*, y sin *h* sus derivados como *oquedad*, *orfanidad*, *osamenta* y *óvalo*.

Igualmente se escriben con *h* los verbos *hallar*, *hacer*, *haber*, *huir* y *herir* y las preposiciones *hacia* y *hasta*.

Se empleará *c*, en sonidos fuertes antes de *a*, *o*, *u*, y consonantes *c*, *l*, *r* y *t*, en fin de dicción.

En sonidos suaves antes de *e*, *i*, menos *zenit*, *zizaña*, *zegri*, *zinc* y algunos más.

Se empleará *z* como suena, antes de *a*, *o*, *u* y en las palabras antes de *e*, *i* indicadas como excepción al tratar de la *c*.

Cuando una voz termina con *z* en singular, se trueca en *c* en su plural y derivados; v. gr.: *luz*, *luces*; *coz*, *coces*.

Escribiremos *q* en sonidos fuertes *e*, *i*, pero interponiendo una *u*; como en *querer*, *querubín*. Y pondremos *k* en palabras extranjeras que la lleven en su idioma; *kábila*, *képis*, *kilo*, *kiosco*, etc., etc.

Fuera de *llenar*, *llegar* y *llevar* y sus derivados, no hay palabra usual que empiece por *lle* sino por *ye*. *Yegua*, *yelmo*, *yerba*, etc.


Se escribirá *m*, antes de *b* y *p* y la mayor parte de las veces antes de *n*. Y se escribirá *n* antes de *m* y demás consonantes.

## PRÁCTICA.

Corrijanse las faltas de ortografía que se notan en el siguiente escrito:

Desde prinsipios del ciglo XV se fue poliendo la lengua castellana, aciendocede de dia en dia mas dul-

se y sonora ya en las inflexiones, ya en las terminaciones nuevas que se introducian en muchisimos vocablos con la mudansa, suprecion ó adision de algunas letras; unas beces para conformarlos mas a su etimologia latina, y otras para suavisar su pronunsiasion, lo qual se debe prinsipalmente a los poetas que buscaban el número, la suabidad y la cadensia.



LECCIÓN 12.<sup>a</sup>

Ya sabemos que la *sintaxis* puede ser *regular* ó *figurada*.

Hablamos en *sintaxis regular* si decimos *el libro está bien escrito*, y en *sintaxis figurada* diciendo *bien escrito está el libro*.

El orden de colocación de las palabras en la *sintaxis regular* es el siguiente: primero el nombre, luego el adjetivo, si le hay, después el verbo y finalmente los complementos.

El estudio de la *sintaxis regular* se divide en tres partes; *concordancia*, *régimen* y *construcción*.

*Lo bueno me agrada; las damas cordobesas se distinguen por lo graciosas.*

En estos ejemplos podemos notar que el artículo neutro *lo*, que no tiene plural, puede acompañar á adjetivos en singular ó plural, masculinos ó femeninos.

Cuando después de varios nombres de géneros diferentes viene un adjetivo que los comprende á todos, el adjetivo y el verbo concuerdan con

él; v. gr: *allí las sillas, los bancos, los mapas, el reloj, todo era nuevo.*

Dos ó más sujetos en singular equivalen á uno en plural; v. gr: *Juan, Vicente y Diego son estudiosos.*

La palabra *usted* exige el verbo en singular tercera persona, y su plural *ustedes* en la tercera persona del plural. *Usted es bueno; Ustedes son buenos.*

*Vos* exige el verbo en plural, porque *vos* es la forma apocopada de *vosotros*. *Vos quereis, vos decis* y no *vos quieres* y aun peor *vos querés*, etc.

## PRÁCTICA

Póngase en prosa la siguiente fábula y háganse notar las reglas de concordancia, régimen y construcción que se han tenido presentes.

Un oso con que la vida  
Ganaba un piamontés,  
La no muy bien aprendida  
Danza ensayaba en dos piés.

Queriendo hacer de persona  
Dijo á una mona: «¿qué tal?»  
Era perita la mona

Y respondióle: « muy mal. »

« Yo creo, replicó el oso,  
Que me haces poco favor.  
¡Pues qué! ¿ mi aire no es garboso?  
¿No hago el paso con primor?

Estaba el cerdo presente,  
Y dijo: « ¡bravo, bien va!  
Bailarin más excelente,  
No se ha visto ni verá. »

Echó el oso al oír esto  
Sus cuentas allá entre sí,  
Y con ademán modesto  
Hubo de exclamar así:

« Cuando me desaprobaba  
La mona, llegué á dudar;  
Mas ya que el cerdo me alaba  
Muy mal debo de bailar. »

Guarde para su regalo  
Esta sentencia un autor:  
Si el sabio no aprueba, ¡malo!  
Si el necio aplaude, ¡peor!

LECCIÓN 13.<sup>a</sup>

Podemos decir lo mismo *igual á otro* que *igual con otro*.

Ya sabemos que el adjetivo puede regir con preposición; v. gr: *Bueno para mí. Fiel á su amo*.

Si decimos *Pedro es justo*, damos una idea completa, pero si decimos: *Pedro es propenso*, nada sabemos, porque falta alguna palabra que complete el sentido. De esto se deduce que hay adjetivos de significación completa por sí mismos y otros que, no teniéndola completa, necesitan forzosamente régimen para acabar de completarla.

El verbo transitivo necesita completar su significación, pues por sí mismo no lo hace. Si decimos *Juan vá*, nada damos á entender, si no agregamos *á la escuela*.

A veces el verbo regente, rige á dos, tres ó más verbos; v. gr: *Pedro sabe dibujar, pintar y modelar*.

Aun cuando el adverbio es generalmente regido, pueden considerarse como regentes algu-



nos adverbios de tiempo y de lugar, como *luego*, *antes*, *después*, *cerca*, *lejos*, etc.

*Luego de la comida; antes de la cena; después del teatro; cerca de Buenos Aires; lejos de la familia.*

Siendo muy difícil el empleo de la preposición, conviene tener presente que á fin de saber si una preposición está bien empleada, bastará con hacerse una pregunta que comience por dicha preposición. Si sale bien la pregunta y la respuesta cuadra, la preposición está propiamente usada; así, si se quiere saber si es propia la expresión *quedó de venir* preguntaremos *¿de qué quedó?* *De venir*. suena mal, luego el uso es impropio. *¿En qué quedó?* *En venir*, suena bien, luego se dice *quedar en*.

Se dice *preguntar* (una cosa) *á alguno*, y *preguntar por* el ausente.

*Lo buscan* en el sentido de *preguntan por V.*, es incorrección manifiesta. El verbo *buscar* significa «hacer diligencia para hallar ó encontrar alguna cosa.» *La justicia buscaba al criminal para prenderle.*

## PRÁCTICA

Indíquense. en las frases siguientes, el sujeto, los complementos y las partes de la oración:

Amar á Dios da grandeza; reverenciarle humildad (Granada.)

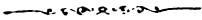
La pereza es el camino de la indigencia.

Los pajarillos construyen su nido con admirable industria

El niño dócil es el encanto de sus padres.

Si quieres vivir contento cumple siempre con tu deber.

Indicar diez frases simples y diez compuestas.



LECCIÓN 14.<sup>a</sup>

*El sombrero de Pedro es barato.*

Aun cuando hemos dicho que en construcción regular el verbo sigue al nominativo, vemos por el anterior ejemplo que entre *el sombrero* y *es* hemos colocado *de Pedro*, lo que indica que colocaremos antes del verbo las palabras y aun las oraciones que se refieran especialmente al nominativo, esto es, que sirvan para aclarar ó ampliar lo que de él se afirme ó niegue.

*Carlos, que es un buen muchacho, será recompensado.*

En este ejemplo, entre *Carlos* y *será* se ha colocado una oración aclaratoria.

Antes del nominativo pueden ponerse conjunciones copulativas, disyuntivas, adversativas, causales, condicionales y continuativas; v. gr.: *Y no eran sus adornos de los que ahora se usan.*

Usados los pronombres antes del verbo, reciben el nombre de *afijos*; empleados después, el de *enclíticos* ó *arrimados*. Si decimos *se estiman*, *se* es un afijo; en *estimanse*, *se*, es enclítico ó arrimado.

Téngase presente que no siempre pueden arrimarse los pronombres, y así no diremos *los buenos ámanme*, sino *los buenos me aman*.

El reflexivo *se*, vá siempre antes que los otros pronombres; v. gr.: *se me dijo, consuélensele*.

En el imperativo el pronombre vá siempre después del nombre.

Los adjetivos *ambos, cada, cuanto, demás*, los pronombres interrogativos *qué, cual* y los demostrativos *este, ese y aquel*, preceden siempre al nombre sustantivo; v. gr.: *Cada día estudio; ambos libros me gustan. ¿Qué libro quieres?* etc.

*Es una cosa cierta.*

*Cierto hombre.*

Según se vé, *cierto* en significación de verdadero, vá después del nombre; pero vá antes si se emplea en sentido indeterminado.

## PRACTICA.

Indicar si las frases siguientes son directas ó inversas y poner éstas en orden regular:

— Nunca vuelve el tiempo perdido.

— Nuestra vida, dice Platón, es un punto entre dos eternidades.

- 
- Fué dichoso, Sócrates, porque fué virtuoso.
  - La tierra no produce, cuando no está cultivada.
  - Grande y sublime es la misión de la mujer cristiana.

Analizar las oraciones siguientes, diciendo son principales absolutas ó principales relativas:

La historia es instructiva, puesto que nos dá á conocer los hombres y las cosas.

La primavera alegra á la naturaleza, hace brotar las flores y promete los frutos.

La virtud es el verdadero bien del hombre; solo ella le hace grande y estimable.



LECCIÓN 15.<sup>a</sup>

Llegamos al final de nuestro estudio. Las diversas reglas que en sucesivos cursos hemos ido aprendiendo, y la aplicación que de ellas hemos hecho en múltiples y variados ejercicios, nos ponen en el caso de conocer práctica y teóricamente el arte de hablar nuestro idioma, que se llama *castellano*, porque comenzó á hablarse en Castilla.

El conjunto de reglas y preceptos para hablar y escribir bien un idioma, recibe el nombre de GRAMÁTICA. Ella nos enseña el valor de cada palabra en la oración (*analogia*); el modo de pronunciarlas (*prosodia*); la manera de juntarlas para emitir con claridad la idea (*sintaxis*), y el modo de escribirlas (*ortografía*).

La *gramática* es necesaria á todo el mundo; y tan útil, que solo el vulgo puede desconocer su importancia.

La *gramática castellana* es la que se estudia en las repúblicas sud-americanas, pues habiendo venido de España el idioma, con él debían ve-

uir forzosamente las reglas para conocerlo y manejarlo con elegancia.

Hay que huir de los vicios de construcción, que tanto afean el idioma patrio. Los principales son: el *barbarismo*, el *solecismo*, la *anfibología*, la *monotonía* y el *hiato*.

Se comete *barbarismo* cambiando por vocablos de otras lenguas los castellanos expresivos y hermosos; como cuando se dice *aliénado* por *demente*; *buqué* por *ramillete*; *hesitar* por *vacilar*; *masacrar* por *sacrificar*; *boleto* por *billete*, etc. etc.

También se comete *barbarismo* cambiando el significado de la palabra ó su género, ó introduciendo en ellas letras que la desvirtúan y afean. En este caso están, por no citar más que algunas, *apercibir* por *notar*; *dijieron* por *dijeron*; *engruesar* por *engrosar*, etc.

Se comete *solecismo* cuando se quebrantan las leyes de la concordancia, ya de género, número ó caso, ya de número ó persona. *El sartén* por *la sartén*; *vos vení* por *ven*, son *solecismos* indignos de una persona que aspire á pasar por medianamente ilustrada.

*Anfibología* equivale á obscuridad gramatical. Se comete este vicio cuando se construye la frase, sin que quede claro el sentido. *Hallé á Pedro con su hijo y le hablé de V.* ¿A quién se habló á Pedro ó á su hijo?

*Monotonía* equivale á pobreza. La repetición de un reducido número de palabras, constituye ese vicio insoportable: *Tengo que manifestar á V. que tendré empeño en tener concluído el asunto que tengo entre manos, pues tengo empeñada mi palabra. ¡Cuántos ques y cuántos tener!*

*Hiato* es el choque de vocales fuertes. *Veía á Antonio con una ave en la mano.*

Estos vicios se evitarán leyendo con atención buenos libros y huyendo de las malas traducciones.

## PRÁCTICA

Corrijanse los barbarismos que contenga el siguiente trozo: (1).

«En un taller de gas y aguas corrientes se produjo ayer un escándalo mayúsculo.

Recién acababa de salir el patrón, cuando se paró en el dintel de la puerta un hombre que dijo querer comprar una bañadera: Como parecía gente bien, la misma patrona salió á ver lo que quería y á atenderlo ella misma, y aunque no iba vestida de

---

(1) Se advierte que hay más de diez.



---

satén, no se presentó tan mal arreglada para que al comprador le faltase al respeto. No se sabe lo que sucedería; lo único que se averiguó después fué que el dependiente de la casa la emprendió á golpes de puño con el comprador, tanto, que hubo necesidad de llamar un médico diplomado para que curase las heridas por aquél recibidas.

